

Lo que sabemos es una gota, lo que no sabemos es un océano.

Isaac Newton

LA FRASE

Fundador - 20 de junio de 1921 Francisco José Ocampo Londoño • Director 1943 - 1979 José Restrepo Restrepo
Director-Gerente Nicolás Restrepo Escobar
Editor de Noticias Fernando Alonso Ramírez fernando.ramirez@lapatria.com • Editor de Opinión Luis Francisco Arias Bonilla francisco.arias@lapatria.com
LA PATRIA es socio fundador de Colprensa, miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa y AMI. Tarifa postal reducida No. 79 de la Administración Postal Nacional Porte pagado A.A. 70

LA PATRIA

IMPRESO POR EDITORIAL LA PATRIA S. A. Cra. 20 N° 46-35 Manizales
E-mail: lapatria@lapatria.com Teléfonos: Comutador 8781700 Publicidad 8781704 Suscripciones 8730808

Esta columna representa el pensamiento del periódico Los escritos de colaboradores y columnistas solo comprometen a sus autores

EDITORIAL

No olvidemos la vía a Bogotá

La reactivación del tren de La Dorada a Santa Marta y el proyecto del puerto Multimodal debe estar acompañada del mejoramiento de esta vía para acercar el prometedor municipio con el occidente del país.

La restricción de la semana pasada en La Línea, entre Cajamarca e Ibagué, provocó que buena parte del tráfico que usa esa vía se desplazara por la alterna natural: Manizales-Bogotá. De nuevo la congestión, sobre todo en el tramo Petaqueros-Letras, nos mostró la necesidad de que se retome el proyecto de mejorar esta carretera. La Línea, a pesar de las obras que continúan para terminar el túnel y los viaductos, seguirá necesitando de alternativas y no hay otra mejor que la que atraviesa el Páramo de Letras.

Desde hace años se tienen archivadas las tres propuestas de trazado que alcanzó a presentar el Inviás de lo que podía ser una mejora de la importante obra. En igual estado se encuentra una propuesta de la ANI con un consorcio privado que incluía viaductos y variantes. Inclusive el Plan de Desarrollo del ante-

rior gobernador, Guido Echeverri, planteaba como prioridad lograr avances para concretar las obras y pasar de los proyectos, pero desde hace rato que poco interés hay en sacar adelante lo propuesto y la necesidad cada vez es mayor, si se pretende ser un departamento más competitivo. La reactivación del tren de La Dorada a Santa Marta y el proyecto del puerto Multimodal debe estar acompañada del mejoramiento de esta vía para acercar el prometedor municipio con el occidente del país.

El Fondo de Adaptación, al que se le había encargado la construcción de un viaducto de 600 metros de largo para superar la falla permanente que afecta el terreno en el sector y que provoca el cierre de la vía en épocas invernales y deterioro permanente de la calzada, con los consiguientes riesgos para los vehículos, tampoco ha vuelto a decir nada de esta obra que debió ejecutarse hace un par de años, de acuerdo con lo inicialmente prometido y que después se aplazó, al parecer, indefinidamente.

Hay que reconocer que en los últimos años se ha mejorado muchísimo la circulación por la vía, gracias a la inversión en mejoramiento de curvas, tratamiento de taludes y una que otra ampliación que favorece la seguridad, pero es evidente que sigue siendo un trazado difícil, que la cantidad de curvas no la hacen

amable y que en casos como el de la semana pasada, cuando todo el tráfico pesado del centro y el occidente del país pasó por allí, sumado a la carga de automóviles que aumenta por las fiestas de fin de año, se hizo casi imposible adelantar sin arriesgar la vida. Esto debería ser razón suficiente para pensar en esa inversión, y más allá de eso, es necesaria para mejorar la competitividad del país, que haya opciones.

Fue una lástima que la dirigencia de la región no hubiera logrado que esta importante vía entrara en los proyectos 4G. No nos podemos permitir que simplemente se saque de la agenda del país, porque debe ser una prioridad. Para esto es clave que las nuevas administraciones de alcaldes y gobernadores del Eje Cafetero trabajen conjuntamente para mostrarle a Colombia la importancia de mejorar este trazado que permitiría traer turistas que les tienen pereza a las curvas, hacer que la carga prefiera esta vía y evitar riesgos, además de acercar el norte del Tolima, el occidente de Cundinamarca, incluso Bogotá; y por supuesto, el oriente de Caldas. Esperamos ver esta obra en los planes de desarrollo municipal y departamental y, sobre todo, en la agenda de gestión de los mandatarios.

Nos están robando

Alejandro Bedoya Ocampo

Hay una frase muy bella y contundente de Khaled Hosseini en su obra cometas en el cielo que dice "Cuando matas a un hombre, le robas la vida, robas el marido a una esposa y el padre a unos hijos. Cuando mientes, le robas el derecho a la verdad. Cuando engañas, robas el derecho a la equidad. No existe acto más miserable que el robo". Es una frase aplicable a la cotidianidad; y ahora, en tiempos de agitación pacífica de nuestro país, sigue latente en la relación de la poca flexibilidad de las posiciones gubernamentales sobre el pedimento de los colombianos para la adopción de medidas de interés general.



Nos roban el derecho a la educación pública y de calidad.

Podemos decir que nos roban el derecho a la tranquilidad y la paz porque con falsedades desconocen una promesa de estado; no hemos entendido que el país está lejos de ser propiedad privada de los gobiernos; que por ese egoísmo, caldo de cultivo para esta la violencia absurda, siguen muriendo miles de personas con la esperanza de que sus últimos días sean lejos de las balas. Nos robaron el derecho a elegir una posición en la sociedad; nos volvieron glogotas y draconianos, liberales y conservadores, pacifistas y guerrilleros, petristas y uribistas, marchantes y anti-policías como si el mundo fuera de extremos; desconocen que la lógica humana da para mucho más que bandos contrapuestos, que la gente está harta de que la encasillen como mercancía de mercado.

Con las importaciones de los bienes de producción nacional y la insensible concesión de grandes extensiones de terreno para megaproyectos mineros le están robando al campesino el derecho al trabajo y consecuente mínimo vital de su núcleo familiar. Igual ocurre con la implementación del Fracking, la falta de voluntad política para frenar la deforestación de la Amazonia y el escaso control de las autoridades ambientales a la minería ilegal, un hecho que los vuelve cómplices de los destrozos ecológicos de nuestro territorio; con ello nos están robando el derecho a un ambiente sano, cual si fuera de poca valía conservar nuestra riqueza natural. Nos están robando el derecho a la diversidad, pues al constante irrespeto del territorio indígena se suma la desprotección de su cultura. Nos están robando el derecho a una vejez digna, y así digan que no es tal, gozan violando el principio de progresividad de la seguridad social en un entramado por liquidar las pensiones de los colombianos trabajadores.

Entre muchos otros, nos roban el derecho a la educación pública y de calidad cuando los gobiernos incumplen su deber de financiamiento, causa primordial de las crisis de las IES públicas; a la buena gestión del recaudo e inversión de los impuestos; al respeto por la separación de poderes; a la vida; a la protesta pacífica; a la libre expresión, etc. Por eso discrepo con quienes sostienen que esta generación quiere las cosas regaladas. Contrario a ello, el pueblo reclama lo que por derecho le corresponde, lo público. Entendamos de una vez que quien administra el país es nuestro delegado, no el superior, por ende debe rendir cuentas y acatar lo que exige la ciudadanía, su delegatario, de forma pacífica. Por favor, que no nos roben la inteligencia, la herramienta más valiosa y revolucionaria para construir un país; que no nos roben el sentido común, porque es la forma correcta para acatar el diálogo y exigir nuestros derechos en paz.

Alza en la gasolina



Glorieta San Marcel

Bernardo Mejía Prieto

Muy lentamente continúan los trabajos de construcción de la doble calzada de la variante a Manizales, vía que es mejor conocida como "La Panamericana" y que abarca el tramo que va desde la Estación Uribe hasta Maltería. Hay que reconocer que son muchos los kilómetros que se han construido, sin embargo faltan muchos por construir. Sin lugar a dudas es mucho el tiempo que ha tardado la obra, pero en medio de todo hay que resaltar que se construyó una excelente intersección denominada La Fuente y un paso a desnivel en la entrada a Villamaría, que sirvió mucho para mejorar el conflicto vial y disminuir el alto número de accidentes que se presentaban en este punto.

Hay que tener en cuenta que este tramo de La Panamericana hace parte del corredor vial que comunica el oriente del país con el Océano Pacífico y que es, además, la vía alterna para los que transitan de Bogotá hacia el Valle del Cauca. Esta es una vía nacional, por lo que los recursos para su construcción provienen del Inviás.

La glorieta de San Marcel, que hace parte de estos trabajos, está próxima para ser puesta al servicio y aparentemente no va a solucionar todos los conflictos viales que se presentan en la intersección. Seguirán presentándose problemas a la salida del Barrio La Enea, que se agudizaron por la construcción de la oreja que hace parte de la intersección, y se creará un nuevo conflicto vial con los que pretenderán, usando la glorieta, hacer el retorno hacia Villamaría.

Otro punto a destacar es el acabado del pavimento. El nivel del asfalto quedó por encima del que se había instalado anteriormente, por lo que la pendiente de entrada a la estación de servicio y al centro comercial San Marcel quedó muy pronunciada, lo que está generando incomodidades y temores en los pasajeros de los vehículos que transitan la vía, pues puede contribuir a que cuando se presenten aguaceros muy

fuentes, se inunden la estación y los locales comerciales.

Con la instalación del asfalto se tapó un sumidero y otro quedó profundo, lo que genera un riesgo para los conductores. Además, un tramo del andén, localizado al frente del centro comercial quedó por debajo del pavimento, lo que representa un peligro para los peatones. Igualmente, el empalme entre el asfalto nuevo con el viejo quedó muy "machetero". Pueda ser que los directivos del Inviás y el interventor de la obra tengan claras estas anomalías y se tomen las correcciones que sean pertinentes.

Como todos los fines de año vuelven a ser recurrentes los problemas por el uso de la pólvora. Sin lugar a dudas los juegos artificiales son muy bonitos, pero siempre hay que tener en claro que deben ser manejados por expertos.

Se siguen presentando un gran número de quemados e incomodidades en la ciudadanía por su uso, incluyendo explosiones de locales clandestinos de producción y venta de este elemento. El Estado sigue siendo incapaz de controlar esta mala práctica cultural. Las campañas publicitarias pueden servir, pero también se requieren sanciones drásticas para los que la usan. La reacción de la Policía para controlar a los polvoreros debe ser inmediata, pues aparentemente el ruido y los fognazos de los juegos artificiales hacen que sea muy fácil localizarlos.

Hay dos temas que me impactan sobre el uso de la pólvora. El primero: que los que mayor reclamo por el uso de esta son los dueños de mascotas, especialmente de perros. La segunda: que los padres de los menores lesionados por el uso de la pólvora no los están llevando a los centros asistenciales por temor a las sanciones económicas que les pueden infringir las autoridades o porque los pueden llegar a quitar la custodia de sus hijos. Aparentemente pesa más el "disfrute" de la quema de la pólvora que el cuidado de la salud de los niños.

Seguirán presentándose problemas a la salida del barrio La Enea.



No lo diga, hágalo

José Jaramillo Mejía

El año 2020 comienza, como ha sido una constante en el tiempo, con expectativas y esperanzas, especialmente cuando acaban de elegirse mandatarios departamentales y locales; y estos han nombrado gabinetes con los que ejecutarán sus programas. Una práctica perversa es que los perdedores en las elecciones se dedican a meterles palos a las ruedas de las administraciones, a través de demandas, tutelas, testigos falsos y otras patrañas, lo que muestra la baja de "dirigentes" que carecen de patriotismo y de espíritu cívico, porque trabajan solo para sus intereses burocráticos. A esos no les deben parar bolas los funcionarios elegidos o nombrados, porque es un desgaste que a la larga perjudica a las comunidades que representan. Mejor aplicar la fórmula del desaire y decir como don Quijote: "Ladran, Sancho, porque cabalgamos".

Así se mueven los hilos del poder, cuando los altos ejecutivos del equipo económico estatal son sumisos a poderosos grupos financieros.



A lo largo y ancho del país hay tareas pendientes, aplazadas por décadas, a causa de la ineficiencia y la corrupción. El caso del acueducto de Santa Marta merece destacarse como ejemplo de lo que no debe hacerse, porque los intereses de las comunidades están por encima de la mezquindad política; y de los intereses de contratistas mafiosos. Sin embargo, gracias al poder de grupos políticos y económicos, que pretenden beneficios particulares inconfesables, tales entuertos no se deshacen fácilmente, como pretendía hacer el iluso y desquiciado personaje de Cervantes con injusticias y desaguizados, porque todo parece jugar a favor de los malos. Otro caso, también en la Costa Atlántica, es el de la empresa de energía eléctrica. Nadie entiende que ésta, que vende un servicio indispensable, de contado y en efectivo, desvie la plata de los recaudos y no les dé mantenimiento a redes y equipos, provocando continuos apagones que causan perjuicios incalculables a la comunidad. Menos se entiende que el Gobierno pretenda solucionar el problema creando un impuesto que saque del bolsillo de todos los colombianos los recursos para subsidiar los malos manejos de los operadores del sistema, entre ellos una multinacional española. ¡Insólito!

Pero así se mueven los hilos del poder, cuando los altos ejecutivos del equipo económico estatal son sumisos a poderosos intereses de grupos financieros.

Sueñan los pueblos con el día en que los gobernantes elegidos se amarren los pantalones y les digan a sus "patrocinadores": "El elegido soy yo y tengo un mandato de mis electores para solucionarles sus problemas y garantizarles su bienestar. Gracias por los votos que aportaron a mi campaña, pero la factura que me están pasando, de burocracia y contratos, está viciada de nulidad". Y tampoco recalquen lo que van a hacer. Simplemente, ¡háganlo!